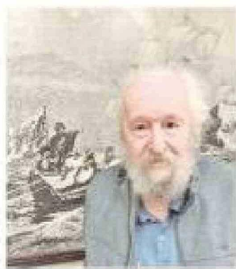


Fecha: 08-03-2026
 Medio: El Magallanes
 Supl.: El Magallanes
 Tipo: Columnas de Opinión
 Título: Columnas de Opinión: ¿Qué ocurre en Chile entre 1925 y 1938?

Pág.: 14
 Cm2: 351,4
 VPE: \$ 702.846

Tiraje: 3.000
 Lectoría: 9.000
 Favorabilidad:  Neutra



Tomás Moulian Emparanza
 Sociólogo y politólogo

¿Qué ocurre en Chile entre 1925 y 1938?

Se trata del Chile de principios de siglo, vinculado a un mundo marcado por el estalinismo, el fascismo y el nazismo. Joseph Stalin gobernaba la Unión Soviética desde la muerte de Vladimir Lenin en 1924; Benito Mussolini, Italia desde 1923; y Adolf Hitler, Alemania desde 1933.

En Chile, había terminado el primer gobierno de Arturo Alessandri y se plebiscitaba la Constitución de 1925, aunque con baja participación. Ese mismo año se realizó una elección presidencial en la que Emiliano Figueroa, militante del balmacedista Partido Liberal Democrático, compitió con el doctor José Santos Salas, apoyado por los partidos Demócrata y Comunista, además de una asociación de asalariados.

Figueroa ganó con el 71,36% frente al 28,40% de Salas, constituyendo una de las mejores actuaciones de un candidato apoyado por la izquierda. Sin embargo, Carlos Ibáñez del Campo estaba ya en acción, presionando al Presidente a renunciar. En este caso, lo hizo boicoteando a su propio hermano, quien era presidente de la Corte Suprema.

Ibáñez nació en Linares, en una familia modesta. Fue enviado por el Ejército a Centroamérica, a El Salvador, donde participó en una batalla contra un dictador guatemalteco, lo que lo convirtió

en un héroe local. Regresó a Chile casado con una dama salvadoreña, quien falleció en el país víctima de tuberculosis.

En 1927, Ibáñez se convirtió en dictador. Su gobierno fue calificado de tiranía por Carlos Vicuña Fuentes y por Luis Vitale, quien además señaló que fue proestadounidense. Su mandato transcurrió entre 1927 y 1931 y estuvo marcado por la crisis del capitalismo mundial de 1929, que tuvo graves repercusiones en Chile. Al final de este primer período, Ibáñez instauró el llamado "congreso termal", otorgando escaños sin elección. También promovió la industrialización, lo que demuestra que el fomento industrial en Chile no comenzó con el gobierno de Pedro Aguirre Cerda, sino antes.

En 1931, Ibáñez se vio forzado a renunciar, argumentando que lo hacía para evitar una guerra civil, aunque fue empujado por Arturo Alessandri y su familia, forzada al exilio. En esa operación también participó Bernardo Leighton, entonces estudiante universitario y futuro dirigente socialcristiano.

En abril de 1931, poco después de la renuncia del dictador, tuvo lugar la insurrección de la Armada. Al principio, las demandas eran solo salariales, pero luego se agregaron reivindicaciones sociales, incluyendo una reforma agraria. El gobierno envió a negociar a un contraalmirante,

quien llegó a acuerdos con los tripulantes encabezados por Manuel Astica, un cabo despensero. Estos acuerdos no fueron reconocidos y la insurrección fue sofocada por la aviación. Los tripulantes fueron encarcelados, y Astica escribió en prisión la novela *Thimor*, considerada la primera obra de ciencia ficción en el país. Posteriormente, fue amnistiado por la República Socialista y se trasladó a vivir a Valparaíso.

Marcelo Alvarado Meléndez escribió un libro sobre Astica, titulado *Manuel Astica. El revolucionario utópico*, donde muestra el ideario socialcristiano del joven Astica, lejos de ser comunista, como lo había identificado el contraalmirante. Más tarde, en Valparaíso, Astica se incorporó al Partido Comunista sin renunciar a su catolicismo. Según el autor, Astica ha sido olvidado por la historiografía oficial y, aún peor, por la crítica.

En julio de 1932 tuvo lugar la llamada República Socialista, cuyos ministros fueron Marmaduke Grove en Defensa, Eugenio González Rojas en Educación y Alfredo Lagarrigue en Hacienda. Duró solo doce días, pues fue víctima de un golpe interno del ibañista Carlos Dávila, quien envió a Isla de Pascua a Marmaduke Grove y a Eugenio Matte Hurtado, en calidad de castigados. A pesar del castigo, Grove participó en la elección presidencial

de 1932, obteniendo el segundo lugar con apenas el 17,7%, más que el candidato conservador y el liberal, pero mucho menos que Santos Salas en 1925.

Arturo Alessandri fue electo por segunda vez con el 54,6%. Durante este gobierno enfrentó la crisis de 1929, nombrando ministro de Hacienda a Gustavo Ross, quien cargó el peso del ajuste sobre los asalariados. Alessandri también estimuló la participación de la Milicia Republicana, grupo armado de derecha que se decía partidario de la democracia. Al final debió disolverlo, porque carecía del beneplácito del Ejército al disponer de armas.

Al término de su gobierno, Alessandri enfrentó un intento de golpe de Estado del Partido Nazi, conocido como la masacre del Seguro Obrero. Sobre este episodio, el historiador alemán Marcus Klein escribió *La matanza del Seguro Obrero*, libro que incluye declaraciones del líder nazi Jorge González von Marées, su manifiesto de apoyo a Aguirre Cerda, la justificación de Alessandri y otros anexos.

El resultado fue un cambio en la correlación de fuerzas: Ibáñez y el nazismo decidieron apoyar a Aguirre Cerda, quien ganó la elección con el 50,44% de los votos frente al 49,51% de Ross. Esto marcó el inicio del primer gobierno de las coaliciones de centroizquierda, tema que será analizado en un próximo artículo.